

Asoc. Amigos de la Cerámica "Niculoso Pisano"

Pieza del Mes: abril, 2021



Ntro. Padre Jesús Nazareno (Hdad. Silencio)
Francisco J. Vallecillo Martínez

Retablo cerámico de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Hermandad del Silencio. Sevilla)

Este año de 2021, se cumple un siglo de la creación del retablo cerámico de Jesús Nazareno que, por donación, recibe la Primitiva Hermandad de los Nazarenos de Sevilla, Archicofradía Pontificia y Real de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén y María Santísima de la Concepción.

Será colocado en la fachada a la nueva calle, abierta en 1877, por la cual desde ese mismo año hará su salida la cofradía cada madrugada del Viernes Santo, llamada en aquel momento del General Riego, luego -desde 1940- General Moscardó y actualmente "El Silencio".

Es por lo tanto una de las primeras hermandades en seguir a la senda iniciada por la del Gran Poder, tan sólo nueve años antes, al colocar un retablo cerámico en el exterior de templo donde reside, que actuará como imagen vicaria del titular, y podrá recibir las oraciones cuando el templo esté cerrado, como pudimos comprobar en los días del confinamiento, en esta pandemia que sufrimos actualmente (foto 1. Redes Sociales).

A éste del Nazareno, le preceden temporalmente la erección de los retablos de la Macarena, en la fachada norte de San Gil, fechado en 1914 hoy desaparecido, y el de la Amargura, fechado en 1918, en San Juan de la Palma frente a la calle Regina, pintado por el Marqués de Benamejí.

Este mismo año de 1921, la Hermandad de la Divina Pastora colocará otro, en la fachada del Convento de Capuchinos, pintado por Enrique Orce, siendo la primera Hermandad de Gloria que sigue esta estela, que un siglo después, hará que la inmensa mayoría de las Hermandades, tanto de Penitencia como de Gloria, disponga de alguno con su titular o titulares, en la fachada del templo donde está establecida.

No ocurre esto con las Hermandades Sacramentales que, en cambio, son muy raras las que disponen de uno, como ocurre con las Sacramentales de San Martín de Tours, o de la parroquial de la O, en Triana. No es ajeno a este hecho, la fusión de muchas Hermandades Sacramentales con otras, sobre todo de Penitencia, que a la hora de erigir un retablo prefiere hacerlo de alguno de los titulares que saca en procesión en la Semana Santa.

José Macías y Macías fue el encargado de pintar el retablo en 1921, en la Fábrica Nuestra Señora Santa Ana -no confundir con la posterior Cerámica Santa Ana-, este taller se encontraba en la calle Antillano Campos, era propiedad del también ceramista Manuel Rodríguez y Pérez de Tudela, autor entre otros del mencionado retablo del Gran Poder. Pero la colocación del Nazareno del Silencio se demoró durante más de dos años, teniendo lugar su bendición el 9 de marzo de 1924.

Se cubre el retablo cerámico con un airoso tejazoz a dos aguas (foto 2), rematado por una cruz de cerrajería de la que pende un farolito del mismo material para iluminar al retablo durante la noche. Aunque no hemos encontrado documentación sobre ello, parece ser que fue diseñado por Cayetano González,



sobrino de Aníbal y posterior autor del magnífico paso de plata, con adornos de marfil, que Jesús de la Pasión estrenó en los años cuarenta del pasado siglo. De lo que sí tenemos constancia es que fue costeado por él y por el también artista Joaquín Castilla.



Foto 1.– Escena durante estado pandemia.



Foto 2. Detalle del retablo bajo tejazó

José Macías y Macías nació en Sevilla en 1879, es otro miembro más de la de la generación dorada de los ceramistas locales, cuya *actividad artística ennoblecó la cerámica sevillana de la primera mitad del siglo XX. Cultiva tanto la técnica al aguarrás como la de cuerda seca*. Entre los retablos que realiza, destacan especialmente dos: el de la Divina Pastora que se encuentra en el claustro del convento de Capuchinos de esta ciudad, donde nació esta devoción mariana, pintado en 1919, y éste que estudiamos ahora, realizado dos años después. Su trabajo como ceramista, lo compatibiliza con su labor docente, pues fue profesor de Dibujo en la Escuela de sordomudos, que la Diputación Provincial poseía en la calle San Luís. Trabajó para la fábrica de Pérez de Tudela, donde pinta el retablo del que nos ocupamos, para Mensaque y también en Cerámica Santa Ana. Cuando fallece en esta ciudad, el 24 de febrero de 1963 deja en la persona de su hijo José Macías Luque, un digno continuador de su obra.⁽¹⁾

El retablo de Jesús Nazareno fue donado por Doña María Osborne, viuda de Ybarra,⁽²⁾ muy devota de los titulares y grandes benefactores de la Hermandad toda su familia, costó 200 pesetas de aquella época, que fueron abonadas el 22 de abril de 1921, cumpliéndose justo este mes cien años de ello.

Prueba del innegable arraigo de la familia Ybarra con esta Hermandad, es que la antigua titular mariana de la corporación, obra dieciochesca de Cristóbal Ramos, cuando fue sustituida por la actual de Sebastián Santos en la década de los 50 del siglo XX, pasó al patio de la casa de esta familia en la calle San Vicente, donde aparece vistosamente ataviada con telas encoladas.



Foto 3.– Estación Viacrucis. Alfonso Chaves

Antes de concluir, queremos señalar que este retablo, ya contemporáneo, hace un curioso guiño a los retablos históricos:

El Nazareno porta una cruz arbórea, en vez de la suya riquísima de carey y plata o una túnica lisa, en lugar de las túnicas bordadas que suele usar hasta para su culto interno, como así aparece en la segunda estación del Vía Crucis (foto 3) éste pintado por Alfonso Chaves en la Fábrica de Ramos Rejano, en 1957.

En los retablos históricos, la imagen representada era de tipo genérico, como podemos apreciar en el retablo del Nazareno de la O (Foto 4), al que directamente nos remite el de Macías, o en el de la capilla de los Servitas, ambos del XVIII. Es más, antes no se solía pretender representar a ninguna otra imagen, sino que era la propia del retablo la que era venerada e incluso existían Hermandades llamadas de Retablo, hoy desaparecidas -con la excepción de la Hermandad de la Virgen de las Mercedes en la Puerta Real, que tiene antecedentes de haber sido una Hermandad de Retablo- que organizaban cultos, fiestas y procesiones con la imagen del retablo.

Este concepto, como sabemos, ha cambiado en el siglo XX, donde no existen Hermandades de Retablo sino Retablos de Hermandades, donde el parecido con la imagen a la que representa es fundamental, y eso sí es respetado escrupulosamente en el retablo del Nazareno por Macías, que pinta fielmente al titular de la Hermandad del Silencio, al tiempo que evoca al retablo histórico anteriormente mencionado.

Notas.

- 1.- Vallecillo Martínez, Francisco José. *El retablo cerámico del siglo XX, devociones populares sevillanas*, tesis doctoral inédita, defendida en 1994
- 2.- Palomero Páramo, Jesús. *Ciudad de retablos*, Sevilla 1987



Foto 4.- Nazareno de la O

Francisco José Vallecillo Martínez. Abril, 2021